



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARIA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA.

TOMO III.

MADRID 14 DE ENERO DE 1878.

NÚM. 2.

SUMARIO.

TEXTO.—Palacio de San Telmo.—Semana histórica por ***.—Entre el Duero y el Miño (conclusion), por A. Fernandez de los Rios.—El niño del pesebre; cuento popular (conclusion), por Antonio de Trueba.—El P. Curci y su libro.—Alfredo Krupp y su fábrica.—La maja, cuadro de D. Vicente Palmaroli.—El caballero, cuadro de Pettie.—Castellana y pechera.—Gustavo Courbet.—Episodio de Plewna, oficiales defendiendo una trinchera.—Alma nueva (poesía), por Ventura Ruiz Aguilera.—Teatros.—Soromenho.—Advertencias.
GRABADOS.—El P. Curci.—Alfredo Krupp.—La maja, cuadro de D. Vicente Palmaroli.—El caballero, cuadro de Pettie.—Castellana y pechera, cuadro de Massarani.—Gustavo Courbet.—Episodio de Plewna, oficiales defendiendo una trinchera.—Palacio de San Telmo.

PALACIO DE SAN TELMO.

Comenzamos á publicar la serie de grabados que en nuestras columnas ilustrarán los regios desposorios.

En este número figura una hermosa vista del

Palacio de San Telmo, residencia de SS. AA. los Duques de Montpensier y de su Augusta hija Doña Mercedes, futura reina de España.

Necesitaríamos muchas páginas para describir aquel monumento, una de las joyas arquitectónicas de la metrópoli andaluza. Contentémonos, por tanto, con decir que en él se han verificado últimamente, sucesos muy importantes relacionados con el casamiento de S. M. el Rey; entre ellos el acto de pedir la mano de la Infanta, acto que realizó un Grande de España con la mayor solemnidad.

Tiene LA ACADEMIA tomadas sus disposiciones para satisfacer á los más exigentes en cuanto á las próximas fiestas se refiere. Serán éstas historiadadas por competentes plumas, y ademas, el lápiz de Balaca, auxiliado por el buril de nuestros

primeros grabadores, estampará en las páginas de aquélla el recuerdo gráfico de los sucesos principales con el acierto, la verdad y el gusto que todos le reconocen.

SEMANA HISTORICA.

Francia.—La terrible crisis que está pasando la nacion francesa, ha empezado á ser objeto de serios estudios por parte de los hombres pensadores. Y al mismo tiempo que se preparan proyectos de ley, que han de discutir las Cámaras para mejorar la situacion del obrero ó facilitarle trabajo; y se abren suscripciones patrióticas en muchos puntos, se publican ya en libros, ya en las columnas de los periódicos, útiles y luminosos estudios sobre las causas de la paralización, y sobre los medios de combatirla de un modo radical.



EL P. CURCI.



ALFREDO KRUPP.

La economía política se ha hecho, bajo este punto de vista, una ciencia de moda, y á ella se acude pidiéndola remedios contra la crisis que amenaza traer graves males. Como la ciencia es una en todas partes, no hablaremos de los consejos que de sus axiomas se deducen, ni tampoco de las consecuencias que se desprenden de una situación especial de Francia, en que no existe semejanza alguna con la de nuestro país. Pero sí diremos algunas palabras sobre una tendencia, sobre una esperanza, que brota de los más profundos estudios hechos sobre esta materia, y que tiene inmediata aplicación á España.

Así como en política, en ciencias, en industria, no puede existir una nación aislada con vida exclusivamente propia, y es necesario que cada pueblo tome parte en este gran movimiento universal, que constituye lo que podríamos llamar una vida internacional, así decimos, el comercio, tomando esta palabra en su más lata acepción, no puede vivir tampoco aislado, ni con frontera ó límite alguno en una época en que el desarrollo pacífico de los intereses morales y materiales ha borrado las demarcaciones geográficas y pretende establecer una nivelación en todas las manifestaciones de la vida nacional. Todos los pueblos lo van entendiendo así; y bueno es citar como ejemplo el de Portugal, que está haciendo grandes y patrióticos sacrificios para llevar su vida, su comercio y su influencia al África. Comparativamente hablando, ninguna nación excede al vecino reino en estos esfuerzos.

Pues bien: los escritores franceses vuelven hoy la vista á Inglaterra, á Alemania y á Suiza, donde es costumbre que los comerciantes envíen á sus hijos al extranjero, á lejanos y no explotados países, donde extendiendo el comercio crean grandes centros que redundan en provecho de la madre patria, acrecientan hasta lo fabuloso eso que se llama razón social, y fundan dentro de la región de la industria y del capital esos verdaderos títulos nobiliarios, que se admiran en Inglaterra y en Alemania.

Segun los mismos escritores franceses, el comerciante en su país no aspira, por regla general, á tan grandioso porvenir, no trata de perpetuar su nombre en su hijo, sino para ennoblecerle, ni da participación, como los ingleses, á sus dependientes, de tal modo que tengan su mismo interés en la prosperidad de la casa.

Consecuencia de este sistema es que en América, en Asia, en África, los franceses sean verdaderos emigrados del hambre, sumidos en la pobreza ó viviendo como dependientes de grandes casas extranjeras, como juglares, cómicos ó payasos, sin producir beneficio alguno á la patria, cuyo comercio aislado, y encerrado en los límites de la nación es causa de la disminución de los capitales. Es preciso evitar este mal y reconocer que la emigración del pobre empobrece y la emigración del rico enriquece, bajo el punto de vista comercial.

La publicación y análisis de las estadísticas de los primeros puertos, fuera de Europa, da realmente un resultado tristísimo para Francia, que si en algunos puntos fomenta sus intereses, no puede nunca rivalizar con la progresión asombrosa del comercio inglés, alemán y suizo.

Son tan importantes, tan profundas, tan útiles y tan evidentes estas observaciones, y tan graves las consecuencias que de ellas se deducen, y que no tienen cabida en un solo artículo, que llamamos también la atención de nuestros compatriotas sobre este punto.

Y si esto dicen los franceses de sí mismos, ¿qué diremos nosotros de España, llamada por su posición geográfica á sostener el comercio con todo el mundo por medio de los mares?

En nuestro país hay dos emigraciones sensibles, que no nos traen más que frecuentes disgustos: la del Norte á América y la del Mediodía á Argelia. Si en vez de esas numerosas emigraciones hubiesen acudido los capitales de nuestro comercio á esos

puntos, imitando á los ingleses, ¿cuán distinto estado no tendría hoy el balance español? ¿Cuán distinta no sería nuestra influencia en uno y otro punto? En nuestros tiempos Mercurio conquista más que Marte.

En las relaciones con América hay, sobre todo, un punto de inmensa importancia; el que se refiere al comercio de librería, que atendida la comunidad de lengua, debía estar casi exclusivamente en nuestras manos; y que por tanto tiempo hemos tenido como olvidado. Mas ya que hablamos de esto, debemos añadir que hoy tenemos grandes esperanzas de que en breve adquiera un gran desarrollo. Formada, por sí misma, puede decirse, la «comisión de relaciones literarias con las Repúblicas hispano-americanas» ha emprendido hace poco la publicación del Catálogo de la librería española; y de acuerdo con el Ministerio de Estado, que ha remitido una circular con este objeto á nuestros representantes diplomáticos y consulares en América, está ahora formando la lista de las personas que en aquellas repúblicas han de ser agentes oficiales de la Comisión. Mucho esperamos de estos trabajos, y felicitamos por ellos á sus autores.

Hablando del comercio de libros, no podemos olvidar lo que en París se llaman *les etrennes*, que son los regalos de principio de año. Hace algún tiempo que se introdujo la moda de regalar libros; y con este motivo es indecible el movimiento literario que se produce á fines y principios del año; indescribible la animación de las librerías, y lo vistoso de los escaparates; innumerable la cantidad de libros que salen á luz para toda clase de personas, poniendo en tortura el ingenio de los literatos franceses. El libro de regalo ha de ser agradable, entretenido, bonito y lujoso. Este año han predominado los cromos, las escenas de la guerra de Oriente, los estudios etnográficos y la vida del campo. Y en este último género debemos citar el que ha publicado Eugenio Muller con el título *El bosque*, que es una especie de idilio lleno de verdad, de poesía y de encanto. También M. Lescure ha publicado un nuevo tomo de sus monografías históricas, premiadas por la Academia Francesa. Es la biografía de Francisco I, con bellísimos cromos.

Alemania. No hace muchos días nos ocupamos del estado de la enseñanza universitaria en Alemania, comparándole con el de España; y hoy vamos á hablar de otros puntos que se rozan directamente con la instrucción pública, llamada con razón por un gran escritor la cuestión de las cuestiones de la sociedad moderna.

En todos los países, pero en Alemania más que en ningún otro, va perdiendo terreno é importancia la política, que se cree ineficaz para resolver los grandes problemas de nuestra época, y va siendo sustituida por la cuestión religiosa y la cuestión social. La primera de estas se plantea en las escuelas y en el templo, y la segunda en la fábrica y en el taller, abrazando por consiguiente la inteligencia y la conciencia, el trabajo y el capital.

Al discutirse en la Cámara de Berlín los presupuestos se ha entablado incidentalmente la lucha entre los conservadores y los liberales nacionales, al llegar á los capítulos referentes al clero y á las Universidades, dejando conocer unos y otros el encono que los domina. Mommsem, el autor de la *Historia de Roma*, que se está traduciendo á todas las lenguas europeas, ha declarado, en medio de los aplausos de sus correligionarios, que es preciso llevar adelante la reforma en la enseñanza, aunque para ello hubiera de sostenerse una nueva guerra de treinta años.

No debemos nosotros entrar en el fondo de la cuestión, que está fuera de los límites de este periódico; pero sí hemos de fijarnos en aquellas consecuencias que afectan al estado intelectual de Alemania, y que pueden enseñar lo terrible que son las luchas religiosas, aun en nuestros días.

Segun las declaraciones hechas en la Cámara por el Sr. Wendt, desde que han empezado las luchas religiosas y el gobierno ha intervenido directamente en ellas, se nota en gran parte del imperio una grandísima disminución en el número de escuelas y gimnasios: las familias pobres se resisten á que asistan sus hijos á ellos, prefiriendo una imperfecta educación doméstica á la carencia de toda enseñanza; y los ricos envían á los niños á otros países donde pueden educarlos á su gusto. El mismo diputado ha añadido que en este tiempo el número de crímenes, delitos y faltas cometidos por jóvenes menores de diez y ocho años ha llegado casi al duplo de lo que era ántes.

Respecto de la educación de la mujer, las consecuencias son mucho más graves, porque las jóvenes no tienen la facilidad que los niños para acudir á otros países, ni pueden formar parte de esa emigración de estudiantes, que es cada vez más sensible en la primera y la segunda enseñanza. En el ducado de Posen, sobre todo, ha sido preciso cerrar muchas escuelas de niños, que han quedado desiertas.

Sin intervenir de modo alguno en el estudio de las causas que producen este encono, y sin pretender averiguar ahora de parte de quien está la razón entre «ambas terquedades» como ha dicho con oportunidad un orador, consignamos solamente este lamentable efecto de la lucha entablada, que, presentado con la lógica irresistible de los números, ha causado profunda impresión en la Cámara y en la prensa de Berlín.

La enemistad, agresiva en unos y rebelde en otros, ha llegado verdaderamente á un punto que parece anunciar la renovación de aquellas guerras religiosas que perturbaron la Alemania, y dejaron en la historia ejemplos de crueldad, que serían un anacronismo en nuestros días. En Kosten se han quedado sin alumnos las escuelas públicas; ha habido serios tumultos en el templo: el párroco no se presenta en la iglesia sino yendo escoltado; ha sido cerrado el cementerio, y luego abierto por el pueblo luchando con los gendarmes; muchos cadáveres han permanecido diez y ocho horas en la calle encerrados en el ataúd, y algunos ocho días en la casa mortuoria.

Ante estos hechos que cada día toman mayor gravedad, el gobierno ha contestado que existiendo la ley religiosa es necesario cumplirla; si bien el ministro del Interior ha dejado entrever que puede revisarse y reformarse. Por lo demás, se ha negado el permiso para la creación de algunas escuelas católicas, y para la fundación de una nueva Universidad ortodoxa en Bona.

Uno de los incidentes curiosos de esta discusión ha versado sobre la educación de la mujer en Alemania. Todos los oradores la han dado grandísima importancia, considerando su influencia en el porvenir; pidiendo los liberales una educación nacional, y los conservadores una educación puramente cristiana.

La importancia é influencia de la instrucción pública está ya tan fuera de duda, que no es siquiera discutible; por eso la lucha política, religiosa y social se entabla en su terreno, y empieza en la escuela de primeras letras. Pero hoy no se limita al porvenir próximo que representa la juventud, sino á otro más lejano, representado por las niñas que han de ser madres y han de comunicar sus ideas con sus sentimientos á sus hijos. Tres naciones han discutido ya la educación de la mujer, como prenda del porvenir: Francia, Italia y Alemania, apareciendo en todas, aunque confusamente todavía, la tendencia á que el Estado intervenga directamente en esta cuestión de un modo análogo que en la instrucción pública, tal como está actualmente organizada casi sólo para los hombres, aproximándose á la fórmula italiana: la mujer pertenece á la familia por el sentimiento; pero respecto de su inteligencia, el Estado tiene sobre ella los mismos derechos que sobre cualquier ciudadano.

ENTRE EL DUERO Y EL MIÑO.

(Conclusion.)

Por si algo faltaba, á pocos pasos de la colegiata está la estrecha y tortuosa *rúa de Alanterneiros*, en lo antiguo exclusivamente habitada por judíos, obligados por D. Juan II á pagar al mayorazgo de Abo-rim un marco de plata por cada criatura que naciera, á darle hospedaje á él y á su séquito siempre que viniera á Barcellos, á levantarle tres arcos y alfombrar para que pasase la calle en que desde la puesta del sol al amanecer se les encerrara bajo llave con dos cancelas de hierro una á cada extremo: aún se conservan en estado de durar muchos años los mismos edificios en que moraron los pobres judíos, que sobre el peso de la maldición que los dispersó por el mundo, se veían obligados á sufrir presión tan grande; algunas tablas tan sólo cierran las puertas, por las cuales, á través de medianerías de piedra de cerca de un metro de espesor, se comunicaban de unos en otros todos los pisos de todas las casas; y cuando una vieja nos introdujo una noche en su casa, y con tono misterioso, á la luz de un candil, nos fué explicando lo que la tradición guarda escondido en aquel recinto, empezando por la única puerta ancha de la calle, que era la que daba entrada al sitio donde los judíos se reunían («ya se sabe para qué» nos decía la vieja bajando la voz y haciendo puntos suspensivos), y cuando nos mostraba antros oscuros, que según ella infundían á veces espanto, y cuando para sincerarse de vivir allí nos hablaba de los milagros del Cristo de Barcellos, hermano de otros dos Cristos de Portugal, según una copla que nos recitó, al cual debe la villa que jamás haya habido ni pueda haber en ella guerras, ni epidemias, ni terremotos, ni calamidades, nos parecía que entre las tinieblas del fondo se veía pasar la figura de Asavero, acusado por la vieja, que le repetía la sempiterna maldición: ¡Anda! ¡Anda!

Ya hemos hablado de la torre desde la cual cayó (se arrojó ó arrojaron) la hija de Alfonso VI; edificada al extremo del puente para defender la entrada del recinto feudal, aquella lóbrega mole, que por una puerta al puente conducía á otras dos, por las cuales se pasaba para penetrar en la villa siguiendo la dirección de sus murallas, era un sitio muy peligroso de atravesar desde que envuelto en tinieblas el paso interior entre las tres puertas, poblaban los ángulos ladrones y asesinos en espera de los transeuntes, y el alto espacio de bóveda mochuelos, lechuzas, murciélagos y aves de rapiña, enseñoreadas de la torre de Alfonso (1).

Igual forma que esa, de entrada por el Sur, tiene la que se conserva al Norte, sin más alteración que haber cerrado las puertas, inútiles desde el servicio de los moros, y haber adosado á la parte Sur del edificio una pesadísima escalera de piedra para subir á sus tres pisos; es cuadrangular; tiene unos 16 metros de altura; concluye en almena; domina la villa y sirve de cárcel, aunque ninguna condición higiénica ni moral tiene para eso; es, dice el Sr. Riveiro, más una jaula de fieras que una vivienda para racionales, y si aquellas ennegrecidas y duras piedras pudieran ser lavadas y suavizadas por las lágrimas que el hambre, las miserias y enfermedades ocasionadas por la falta de aire y luz han hecho derramar á los infelices allí encerrados, sería más blanca que la nieve y más blanda que la cera.

El asunto de la cárcel nos lleva, como por la mano á la *Forca*, la primera de las impresiones que indi-

camos al principio de este artículo y el último de los monumentos de Barcellos, de que en él nos ocuparemos. Permanentes no parece que había en Portugal más que cuatro horcas: la de Lisboa, Oporto, Laguarda (que todavía existe, según nos dicen, á la entrada por Castello Branco) y la de Barcellos, colocada en el sitio que aún lleva su nombre, en el camino á Viana y trasladada en 1712 ó 13 (si es que no funcionaron dos á un tiempo) á lo alto del monte de *San Miguel ó Anjo* en Barcellinhos, tal vez por la ventaja que aquella eminencia ofrecía, para que de todas partes pudiera verse el repugnante espectáculo á que sirvió de teatro; consta de tres pilares de piedra de 3,15 metros de altura los completos y 0,65 de anchura, con una plataforma poco elevada y también de piedra entre ellos; en el remate de los pilares se ven las mortajas en que encajaban las maderas para colgar á los reos, que podían ser tres á la vez, uno en cada lado del triángulo (1).

A 75,95 metros de la horca existe el monumento conocido por *Senhor do Gallo*; la planta es cuadrada y tiene 1,79 metros por cada lado; sobre dos escalones de 0,25 de altura se eleva una piedra de 2,73 por 0,51, en la cual se ven toscamente labradas de relieve, en el lado que mira al Sudoeste, la figura de un hombre, pendiente de una cuerda atada al cuello, y debajo otra figura, que con la cabeza y la mano izquierda da apoyo á los pies del colgado, y en la derecha tiene un bordon con una calabaza; en el lado una figura que quiere ser una Virgen, y debajo otra, que por el cayado y el libro que se ven en sus manos, parece tener la representación de San Benito; en lo alto de esa faz hay imágenes del sol, de la luna y de un dragon; en la otra un gallo, que necesita al pie el letrero de Orbaneja, y sobre la especie de pedestal que todo esto forma, un crucifijo.

El lector espera aquí una leyenda como explicación de tan singular monumento, y esperaba bien: si en ninguna parte la hemos visto escrita, allá va la conseja tal como nos la han repetido varias personas, á quienes la tradición se la ha transmitido de generación en generación y de boca en boca.

Por aquel sitio, á orillas del camino antiguo, acaso en el punto mismo del *Senhor do Gallo*, había un meson muy concurrido por los viandantes, que se deshacían en elogios de la sin par hermosura de su dueña, hembra gentil de pocos años, cuya fama de belleza se extendía muchas leguas, pero de quien nadie tenía cosa que decir contraria á su reputación. Hizo el diablo, ¡quién había de ser! que cierto día acertara á entrar en la posada un peregrino, gallego por más señas, que acompañado de un gallardo mancebo, su hijo, iba lleno de fe á cumplir un voto á Santiago; ver la mesonera al muchacho y quedar prendada de él, fué obra de un instante, bien que el hijo del gallego no fuera acometido de la pasión que llevó á la posadera al punto que verá el lector curioso. Cuando ella se enteró de que los caminantes no pensaban detenerse más que el tiempo preciso para tomar algún reposo, empleó todos los recursos que la sugirió su imaginación de mujer para persuadir al peregrino de la conveniencia de detenerse algunos días; cuando conoció que era imposible vencer la tenacidad del gallego en continuar su marcha, se esforzó en conseguir del hijo que se quedara allí hasta el regreso de su padre; cuando la obstinación de éste fué seguida de la frialdad del muchacho, la mesonera formó un plan, genuinamente diabólico, que puso por obra acto continuo.

Pagaron los caminantes el gasto, despidiéronse de la ventera, que léjos de manifestar disgusto, mostrara un semblante retozon y una sonrisa de mal agüero, y sin parar mientes en eso, emprendieron aquellos santos varones su piadosa jornada. No habían avanzado mucho en ella, cuando en un recodo del camino apareció repentinamente una bandada de

alguaciles, que dirigiéndose al muchacho le dijeron: «¡En nombre del Rey, date preso!» Atónitos padre é hijo, apenas acertaban á preguntar qué significaba aquello; calcúlese cómo se quedarían al oír calificar al chico de ladrón, y lo que era más, cuando quitándose el zurrón de viaje sacaron de él unos cubiertos de plata, cuerpo del delito que la mesonera había denunciado á la justicia.

El peregrino siguió imperturbable su visita á Santiago, después de abrazar á su hijo, que conducido á la cárcel, no tardó en ser condenado á la pena de horca, según la legislación vigente entonces.

El mismo día y á la misma hora en que debía ser ejecutada la sentencia, volvió el gallego de su peregrinación, y lleno de amargura con la noticia de lo que ocurría, fué á ver al juez, en ocasión que estaba comiendo; para persuadirle de la inculpabilidad del reo: deseando el magistrado que no le importunara abogando por el chico, le declaró que para creerle inocente sería preciso que cantase el gallo que iba á trinchar: decir esto, ponerse en pie el gallo asado, sacudir la salsa y romper á cantar fué todo uno: levantóse el juez despavorizado; miró al cuadrante; era la hora precisa de la ejecución; corrió seguido del padre al sitio del suplicio, y á larga distancia vieron uno y otro que llegaban tarde... el reo aparecía ya colgado de la viga fatal: pero eso no importaba nada: Santiago pagaba al hijo la visita del padre, sosteniendo con la cabeza y la mano los pies del ahorcado.

Pues esta conseja, muy repetida durante muchos años, fué la que dió origen al *cruceiro do Senhor do Gallo*; cuyos santos pudieran ser los del nombre que llevaron protagonistas de la historia, y el dragon, el diablo, y el sol y la luna alegoría á las horas de las escenas capitales del sucedido. El *cruceiro* es evidentemente más antiguo que la horca nueva, como lo era también la capilla de la *Misericordia dos enforcados*, de que ya no se conservan más que los cimientos: aún sabemos de persona que la conoció arruinada en 1820, y que de una sepultura colocada frente al altar mayor copió este misterioso epitafio: *aquí jaz Gonçallo Pives* ¡qué otra leyenda se escondería tras de esa piedra de recuerdo, excepcional en un enterramiento de ahorcados!

Aunque la supiéramos, no la referiríamos, porque ya es tiempo de acabar este pavoroso cuadro que lo antiguo y tradicional ofrece en Barcellos, y nos falta espacio para presentar otro, ménos pintoresco, pero más provechoso para la villa, el de los adelantos que el espíritu moderno ha introducido y va imprimiendo en ella.

Donde tan inmensos capitales se han gastado en fundaciones piadosas, muchas rivales y no pocas escandalosamente administradas, al paso que no había más que una escuela de primeras letras, de la cual salían los niños amaestrados tan sólo en pedir limosna en tono plañidero y con las manitas juntas en actitud de orar; y de tal modo habituados á formas puramente externas de piedad, que todavía nosotros los hemos visto emplear para sus juegos el canto del oficio de difuntos, la educación mejora, los artistas tienen ya una *escuela nocturna*, la *imprensa* ha tomado carta de vecindad, y *La Aurora del Cavado* cumple la misión de la prensa, anunciando á la comarca las buenas nuevas de la civilización y del progreso: donde contándose ocho grandes iglesias dentro de las cuales se da aún sepultura, cuatro conventos, labrados algunos con trabajo gratuito, impuesto á los pueblos de una legua á la redonda, y trece costosas capillas, no hay un solo templo que merezca la atención del artista, ni había más hospital que uno mezquino, falto de toda condición higiénica, se ve hoy el de la *Misericordia*, con su magnífico parque y se construye en estos momentos un decoroso y desahogado *Cementerio general*: donde por caminos detestables y á través de innumerables *cruceiros*, acudían los jueves al mercado más de tres mil personas, que todavía suspenden to-

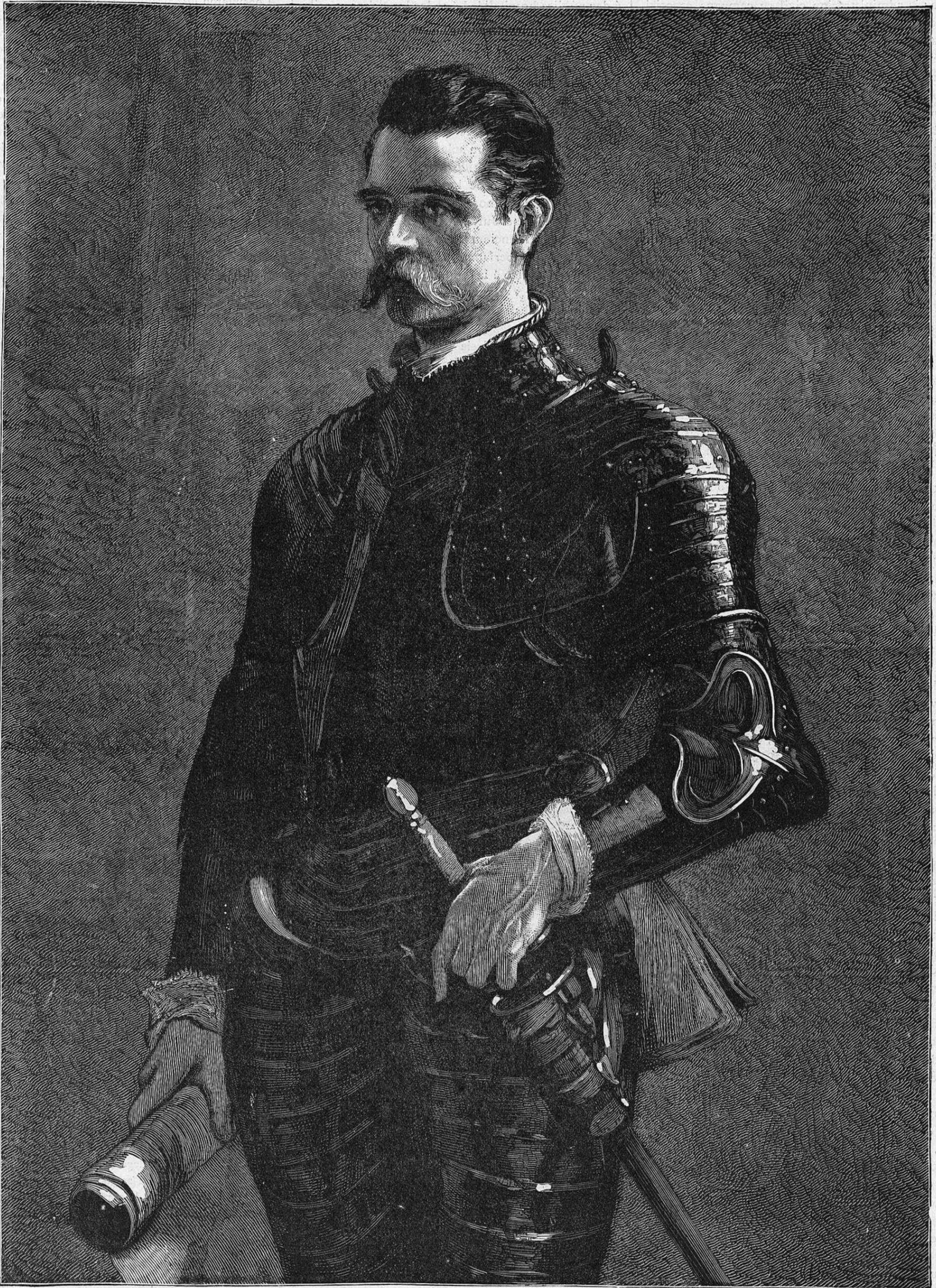
(1) El Sr. Riveiro dice que se hundió en el terremoto de 1755; pero según un testigo presencial, el padre del D. Venancio de Faria y Silveira, vecino curioso de Barcellinhos, que nos ha facilitado algunas noticias, fué la noche del 21 al 22 de Junio de 1800 á las doce; y tan pocos instantes después de pasar el correo, que se salvó, por un arranque de los caballos, de quedar sepultado bajo las piedras.

(1) Costó la obra 33.000 reis (726 reales).



LA MAJA, CUADRO DE D. VICENTE PALMAROLI.

EXPOSICION DE LA REAL ACADEMIA DE LONDRES.



EL CABALLERO, CUADRO DE MR. J. PETTIE.

das las transacciones y se quedan inmóviles y en oración al sonar la campana del medio día, el municipio y la administración de justicia tiene ya su palacio; la administración civil su campana especial, la telegrafía eléctrica su morada propia, y á poca distancia del *Açougue dos clérigos* (carnecería que éstos explotaban, inspeccionando además la venta) se ha levantado la elegante y espaciosa *Plaza de don Pedro V*, debida á la iniciativa del respetable administrador del concejo D. Antonio de Rego Farcia Barboza, mercado de piedra y hierro, adornado con tilos, magnolias y plátanos, que hace honor á la villa, y puede dar á la de Madrid envidia, mientras tenga en la calle Mayor la plazuela de San Miguel, donde aún se ven las mezquinas viviendas de otras edades, los balcones y ventanas completamente cerrados por espesas celosías, tras de las cuales todavía vegeta el sexo femenino en irritante reclusión, por no decidirse á romper la costumbre de vivir emparedado, se edifican grandes casas, algunas preciosas, como la de un señor sacerdote, ocupada por el *Banco de Barcellos* (uno de los pocos, dicho sea de paso, que se ha mantenido inmutable en medio de la crisis actual) y algunas magníficas, como el palacio que se está levantando en *Barcellinhos*, cuya fachada es digna de una capital: sobre un trozo de la antigua muralla, monumento de tiempos crueles y bárbaros, ha formado el erudito y elocuente doctor D. Rodrigo Velloso un jardín y un kiosko, haciendo además que aquel paredón dé albergue á una escogida biblioteca de 14.000 volúmenes: al lado del torreón de la Edad Media están la *Asamblea* y el *Teatro*, asociaciones que estrechan las relaciones sociales y propagan la cultura recreando: fenómeno eran en *Barcellos* los forasteros que no fuesen de las cercanías, y siete excelentes carreteras, y servicios de carruajes rápidos y baratos, han quitado toda novedad á la visita de viajeros extranjeros.

El paso por la villa de uno, maravilloso y enteramente nuevo, hemos tenido, sin embargo, nosotros la satisfacción de presenciar: del más grande y transcendental que aquí penetró jamás: hace pocos días atravesó el puente histórico, dejando mutiladas algunas de sus piedras, y pasó rozando los muros feudales, un monstruo formidable; conducíanle catorce parejas de bueyes, y traía otras catorce de reserva; había tardado ocho días en venir de Nine, distante dos leguas, y debía tardar otros quince en las cinco que se cuentan á Viana; cielo y tierra parecían recibir con una sonrisa el advenimiento de aquel prodigio; la mañana era deliciosa; la bella y apacible campiña de *Barcellos*, muy cambiada desde que la desamortización la sacó de manos muertas, pero huérfana aún de todo artefacto, aunque cuajada de abadías y castillos antiguos, parecía abrirse á la esperanza como presintiendo la transformación que la aguarda; las bandadas de aves cantaban himnos llenos de suavidad y melodía; á pequeños intervalos resonaban enormes detonaciones que hacían temblar el suelo y estremecer los negros edificios, cargados de años y leyendas, mientras se oía á lo lejos el movimiento jadeante y el silbido agudo de dos máquinas de vapor; una legión de obreros daba barreno á las rocas y las hacía saltar hechas pedazos para abrir paso á la vía férrea del Miño, y otra legión cimentaba en el subsuelo del Cavado, por primera vez en seco desde la creación, el magnífico puente por el cual, dentro de pocos meses, el monstruo, trabajosamente movido por veintiocho bueyes, la primera locomotora que pisa esta tierra, podrá arrastrar doscientos en un tren, que en diez minutos recorrerá la distancia en que acaba de emplear veintitres días.

Preparado encuentra el terreno material y moral para su obra civilizadora en esta buena tierra de Portugal, tan mal conocida y apreciada; aquí, donde si escribimos entre dos horcas, es á los nueve años de haber borrado del Código penal la pena de muerte y á los treinta y cuatro de no funcionar el verdugo; donde con unas cuantas líneas por ley fundamental,

en que apenas se consigna ningún derecho, la inviolabilidad del domicilio es sagrada, la libertad de la prensa absoluta, la tolerancia religiosa tal que llega á dar pública hospitalidad á todos los cultos y asilo natural en los cementerios á los que con la mayor frecuencia, dejan dispuestos entierros exclusivamente civiles; aquí mismo, en *Barcellos*, donde el clero no pone obstáculos á la desamortización ni á los preparativos para establecer el registro civil, donde por obsequio, que nunca olvidaremos, del ilustradísimo juez de derecho D. Joaquín de Almeida Costaleal, asistimos á un solemne y admirable juicio ante el Jurado, y, admitidos con la más delicada galantería en un centro de hombres de ley, reunidos con esa ocasión, oímos á un alto magistrado: «si fuera posible que el Jurado desapareciese, y volviera á pesar sobre el funcionario de justicia la aplicación de las penas, romperíamos la toga y endosaríamos la facultad del castigo á la conciencia de quien así quisiera imponerse.» Pintando el presbítero Pereira el carácter de los habitantes de esta localidad, dice que son «nimiamente religiosos, dóciles al carácter sacerdotal, sumisos á la Iglesia y sin fanatismo;» ni de esas cualidades, ni de su relación con la estadística criminal, podemos decir palabra que no nos ponga á incurrir en ligerezas, nosotros, peregrinos menos reposados que las aves de paso, puesto que ni siquiera durante una estación hacemos alto en ninguna parte; pero de su inescrutable cortesía, de su afable carácter, de su bondad ingénita, de eso sí puede dar fe quien recorriendo las márgenes esmaltadas de Cavado, siguiendo sus graciosas curvas, atravesando sus bosques floridos y dejándose llevar por senderos solitarios, hasta en los caseríos más humildes encuentra una perfecta hospitalidad.

A. FERNANDEZ DE LOS RIOS.

EL NIÑO DEL PESEBRE.

CUENTO POPULAR.

(Conclusion.)

IV.

En aquellas llanuras de Castilla por donde Ignacio y Miguel caminaban con Manúchu en brazos y todo lo abrigado que les era posible, hacía un frío de doscientos mil demontres.

Al pasar por Aranda de Duero vieron en una tienda un pañolón que les pareció como hecho de encargo para envolver y llevar bien abrigadito al niño, y después de luchar breve rato lo pequeño de su capital y lo grande de su amor al chiquitín, venció este último sentimiento, y desde allí adelante Manúchu viajó abrigadito como un señor.

Generalmente los que veían á aquellos mocetones cargados con un niño y desviviéndose por abrigarle, cuidarle y divertirle y muy particularmente las mujeres, que por más picardías que se diga de ellas, en asuntos de corazón valen mucho más que nosotros los hombres, les hacían la justicia que merecían alabando su proceder y hasta conmoviéndose al ver cómo la fuerza protegía á la debilidad; pero tampoco faltaba de cuando en cuando algún pedazo de bestia que se burlase de ellos exclamando:

—El que con niños se acuesta....

Miguel é Ignacio se indignaban al ver esta indecente vulgaridad, y más de una vez estuvieron tentados de calentar bien las costillas al burlón, no porque se burlase de ellos, que eso les importaba tres cominos, sino porque se permitiese tales suposiciones acerca de un niño más limpio que la plata y el oro, de lo que podían certificar en todas las posadas donde dormían con el chiquitín en medio de los dos, para que estuviese más abrigadito en la cama.

Llegaban ya á las puertas de Burgos y allí se comunicaron mutuamente un gran sentimiento que ambos tenían: este sentimiento era el de que un niño tan alhaja como aquel no estuviese vestido con mil primores para pasearle y ostentarlo en toda la ciudad, á fin de que los burgaleses se quedasen vízcos al ver tanta hermosura y

gracia; porque es de advertir que ni uno ni otro acertaban á separar la idea del niño de la idea de la rubia y sonrosada de Iruzubieta y la sonrosada rubia de Berriatúa.

Consultaron los bolsillos y con gran dolor suyo vieron que iban quedando muy flojos, porque si era verdad que ellos se habían contentado en el camino poco menos que con pan y agua, también lo era que el chiquitín se había regalado como un príncipe y todo lo daban por bien empleado, pues cada vez que Manúchu les hacía una caroca llamándoles *aitáchu*, á los muy bobones se les caía la baba y vuelta á pensar en la rubia y sonrosada de Iruzubieta, y en la sonrosada y rubia de Berriatúa.

En Burgos fueron á dar una vuelta por el Espolón y la plaza mayor, y como en el escaparate de una tienda de modas viesan un trajecito de invierno muy lindo, como cortado á la medida de Manolito, no acertaban á separarse del escaparate, mirando el trajecito con unos ojazos que parecían quererle comer, hasta que echándose la cuenta del perdido, compraron el trajecito y en la misma tienda se le plantaron al niño que quedó remonísimo con él.

Y no paró aquí la cosa, que pensando que el pobre chiquitín estaría acostumbrado á tener muchos juguetes y en el camino no tenía para entretenerse más que la *guazachuac* de Ignacio, le compraron una porción de ellos con los que Manolito se puso loco de contento.

El frío que hacía en Burgos era de padre y muy señor mío, como que sin haber nevado los árboles estaban blancos, por lo que los viajeros no quisieron detenerse más allí, temerosos de que el chiquitín, á pesar de que estaba bien abrigado, se resintiese de temperatura tan rígida.

Hasta pasar el Ebro por Miranda no tuvieron pereance ninguno, más que dos ó tres disgustos que le dieron otros tantos barbarotes saliéndoles, al verlos cargados con un niño, con la consabida majadería de:

—El que con niños se acuesta....

Estos disgustos fueron para ellos tanto mayores cuanto que faltándoles al fin la paciencia para oír suposiciones que serían más ó menos acertadas, tratándose de otros niños, pero que eran altamente calumniosas y destituidas de fundamento tratándose de Manúchu, se vieron en la triste necesidad de calentar las costillas á los calumniadores.

Una pena comenzó á inquietarlos pasado el Ebro: la de que necesitaban apresurar mucho el viaje, acaso más de lo que á la comodidad y el cuidado del chiquitín convenía, si habían de llegar á tiempo al valle nativo para celebrar la Noche-Buena en la casa paterna; pero se consolaron diciendo:

—Anda, que si no hacemos en casa *Gabon*, haremos *Gabon-zar* (Noche-vieja). Lo principal es que Manúchu llegue á Vizcaya tan alegre y tan retemono como se acerca á ella.

V.

No eran infundados los temores de Ignacio y Miguel, de que no pudieran terminar su viaje á tiempo para celebrar la Noche-Buena en la casa paterna: el día de Noche-Buena por la tarde atravesaban la villa de Ochandiano, que es el primer pueblo de Vizcaya, á pesar de que parece el último de Alava, pues está en la vertiente alavesca de la cordillera pirenaico-cantábrica en vez de estar en la vertiente vizcaína.

Nevaba si Dios tenía qué, y nuestros viajeros estaban ya convencidos de que cuando más podrían celebrar la Noche-Buena en Durango, y dejar para el primer día de Pascua el resto de la jornada.

Como creían en Dios á pié juntillas y no dudaban de que todo lo que sucedía en el mundo era obra suya y por tanto lo más justo y sabio, se habían quedado tan contentos y satisfechos con pensar y decir:

—Cuando Dios hace que no celebremos la Noche-Buena en nuestra casa, bien hecho estará, que Dios no hace las cosas á humo de paja.

Era ya de noche cuando llegaron á San Antonio de Urquiola, y no pudieron menos de detenerse á escuchar los cantares y los gritos de alegría que resonaban en el dilatado y hermoso valle que se domina desde allí, sirviéndole, como si dijéramos, de corazón la alegre y populosa villa de Durango.

Manolito, que había ido dormido desde Vitoria, donde le habían llenado bien la tripita con lo más confortante y más de su gusto que habían podido proporcionarse, despertó en aquel momento y empezó á llorar y temblar como asustado de la oscuridad en que se encontraba; pero muy pronto calló y se tranquilizó con las caricias que Ignacio y Miguel le prodigaban al efecto.

Una mujer, que con un gran jarro de vino en una mano

y en la otra un *súsi* (manejo de paja encendido) venía de hácia la hospedería y venta del Santuario, se acercó á los viajeros al oír llorar al niño y acariciarle á los que le conducían.

—¡Jesús, qué niño tan hermoso, Dios le bendiga! exclamó al ver á la luz del *súsi* el niño que Ignacio tenía en brazos, procurando que no se desabrigara. ¿De dónde traen ustedes ese ángel de Dios, que en lo hermoso recuerda al que nació tal noche como ésta en el portal de Belén?

—Le traemos de Castilla.

—¡Jesús qué léjos! ¿Y cómo se llama?

—Manuel.

—¡Como el que nació en Belén tal noche como esta! ¿Y de quién es hijo?

—No lo sabemos, porque se le encontró en un pesebre...

—¡En un pesebre! ¡Como el hijo de la Virgen Santísima! Pero tampoco se sabe de dónde es?

—Tampoco se sabe de cierto; pero debe ser de por acá, porque lo poco que habla es el vascuence de Vizcaya.

—Y á dónde van ustedes con él á estas horas y en una noche como ésta?

—A Durango quisiéramos bajar á dormir.

—Por Dios, no hagan ustedes semejante cosa, porque la bajada á Mañaria es interminable por los tornos, y por los atajos se exponen á caer y desnucarse ese serafín del cielo. Vénganse ustedes á mi casa, que está cerca de aquí y harán *Gabon* con nosotros. A Dios gracias no nos faltará con que celebrar el nacimiento del hijo de Dios, aunque todo sean manjares de pobre. Miéntas mi marido daba la cena al ganado, que también es de Dios, y su madre arreglaba la nuestra, yo me he venido á buscar un buen jarro de vino, porque en noches como ésta y días como el de mañana hay que dejar el agua para los molinos.

Ignacio y Miguel, que se habían estremecido de espanto al oír que en la cuesta se exponían á caer y desnucarse el niño, se decidieron, llenos de agradecimiento, á aceptar la hospitalidad que aquella buena mujer les ofrecía.

En efecto, la casería de Garay estaba cerquita, y en ella fueron recibidos con verdadera alegría por el marido y la suegra de la labradora. La familia sólo se componía del matrimonio, que era jóven, y la madre del marido, que si quería mucho á su hijo no quería menos á su nuera.

Cuando la anciana vió que entre los huéspedes se contaba un niño muy hermoso, exclamó llena de júbilo:

—¡Sin duda nos le envía el angelito que se nos voló al cielo, para que esta santa y alegre noche no le echemos de menos á él!

La anciana aludía á su primer nietecillo, que se había llevado Dios hácia pocos meses.

Manúchu parecía estar en sus glorias en aquella casa y entre aquella gente. Las gracias y las monadas que le ocurrían tenían embobados á todos.

La cena fué abundante, apetitosa y alegre, y hasta el ínclito Manúchu trató de sacar en ella su escote. Compúsose de bacalo en *inchar-salsa* (en salsa de nueces), que estaba diciendo «la abuelita es una gran cocinera», de un tremendo besugo cuyo condimento ponía los dedos en peligro, de peras asadas en cazuela, de castañas asadas en temboril y de un vinillo tan sabroso que hasta el chiquitín gustaba de pintarse con él de cuando en cuando unos lindos bigotes.

Charlóse y rióse largamente de sobremesa; bajo la dirección de la abuela se dió gracias á Dios «por el sustento recibido»; y hecho esto, se convino en que era ya hora de ir á descansar, con tanto más motivo, cuanto que á Manúchu se le empezaban á cerrar los ojillos.

La cama de matrimonio, no solo mudada, sino también sahumada con laurel por la patrona jóven, miéntas la patrona vieja daba la última mano á la cena, había sido destinada á los huéspedes, y no tardaron éstos en meterse regaladamente en ella con Manúchu en medio.

Manúchu se quedó inmediatamente dormidito como un tronco, y poco despues le imitaron sus *aitac*.

Cuando Ignacio y Miguel despertaron era ya muy entrada la mañana siguiente, lo que se explica teniendo en cuenta, no tanto lo bien que habían cenado, como lo muy cansados que habían llegado á la casería. Lo primero que les ocurrió fué buscar al chiquitín para hacerle una caricia de modo que no despertara; pero ¡cuál no fué su sorpresa cuando se encontraron con que el chiquitín no estaba en la cama! Llamaron á las patronas preguntándolas por él, y las patronas, tan sorprendidas como ellos de que el niño no estuviese en la cama, no supieron darles cuenta de su desaparición. Las dos se habían levantado tarde, y el patrono, aunque había salido á misa temprano, se había llevado la llave de la casa.

A la anciana, que en lo candoroso y profundo de su fe religiosa superaba á su hijo y á su nuera y á Miguel y á Ignacio, que es cuanto se puede decir en encarecimiento de su fe, le ocurrió la singular idea de que acaso el niño tan misteriosamente desaparecido sería el niño Jesús, y esta idea, léjos de ser acogida con desden por aquellos á quienes la comunicó, fué acogida con respeto, aunque también con reserva.

Ignacio y Miguel levantaron un poco la ropa á ver si el niño se había escurrido hácia los piés de la cama, y lo único que vieron, fué en el sitio donde aún estaba señalado el hueco de su cuerpecito, una cosa amarilla que los hizo sonreír y recordar ciertas exageradas indignaciones de que se habían dejado dominar en su viaje.

Arrojóse Ignacio de la cama para vestirse y proceder á la busca del niño, y el movimiento que imprimió á la cama con este motivo, produjo entre la ropa un ruido metálico que llamó su atención y la de Miguel. Queriendo ambos averiguar de qué procedía aquel ruido, levantaron la ropa, y un nuevo descubrimiento vino á sorprenderlos: aquello que amarilleaba en el hueco hecho por el cuerpecito del niño era un reguero de onzas de oro entre las cuales había un papelito escrito con lápiz que decía:

«Cuando despertéis, Manuel estará en el regazo de su madre. En lugar de buscarle, aceptad esto como recompensa en la tierra de lo que por él habeis hecho, y esperad mayor recompensa en el cielo.»

Ya ni los viajeros ni los de la casería dudaron de que el niño misteriosamente desaparecido era el niño Jesús. Ignacio y Miguel obligaron á los labradores de Garay á aceptar parte del tesoro de que tan prodigiosamente se veían dueños, y siguiendo su camino, aquella noche celebraron la Pascua en el hogar paterno, y pocas semanas despues celebraron sus bodas, Miguel con la rubia y sonrosada de Iruzubieta, é Ignacio con la sonrosada y rubia de Berriatua; las dos rubias y sonrosadas tanto más felices y enamoradas de sus maridos, cuanto que éstos habían sido los elegidos de Dios para la consumación de un gran milagro.

Este milagro se divulgó inmediatamente por todo el sencillo, creyente y honrado septentrion de España, y desde entónces, todos los años, cuando llega ó se acerca la Noche-Buena, le narra la madre ó la abuela ó la hermana mayor en todos los hogares donde hay rapazuelos de ojitos alegres, caritas sonrosadas y cabecitas rubias, que le escuchan embelesados como unos bobillos.

VI.

Cuando yo torné á los valles nativos tras larga ausencia de ellos, torné completamente á la moda de los que por la única razón de que han nacido en el siglo llamado de las luces y han leído un poco y han pensado otro poco y han escrito y perorado mucho, creen haber averiguado y aprendido en punto á religion y moral y ciencia y arte, mucho más que todo lo que han averiguado y aprendido todos los hombres desde que Dios es Dios y el mundo es mundo. Pirrónico en fe religiosa como en fe histórica, me dediqué á buscar en la razón la auténtica de todo aquello que en la infancia había admitido, sin más auténtica que mi fe en Dios y en mi madre.

Cuando llegé Noche-Buena, y al penetrar en los hogares de la tierra nativa ví á las compañeras de mi infancia narrando á sus rapazuelos la maravillosa historia del niño Jesús conducido á través de los yermos de Castilla por el picapedrero de Marquina y el marinero de Ondarroa, entré en deseos de trocar en humano lo divino de aquella historia, y para satisfacer este deseo, digno de un filósofo de mi tiempo, tomé el camino del Duranguesado.

Repicaban las campanas de Mañaria, á cuya feligresía pertenece la casería de Garay, y las gentes bajaban á misa mayor por aquellas sendas y arboledas que dominan al grupo principal de casas que corona la torre de la iglesia.

Una mujer se peinaba á toda prisa á la puerta de su casa, preparándose para ir también á misa, miéntas sus hijos cada cual con su zoquete de pan en la mano, diableaban bajo los nogales de la portalada.

—¿Está muy arriba, le pregunté, la casería de Garay?

—Sí, señor, casi á lo último de la cuesta, pero quizá no necesite V. subir tan arriba, porque aquel anciano que baja por allí es el inquilino de ella.

Dí las gracias á la mujer y me dirigí al encuentro del anciano que me indicaba, que era un hombre de aspecto verdaderamente simpático y áun venerable.

—Es V. de Garay? le pregunté.

—Para servir á Dios y á V.

—Hace mucho tiempo que vive V. allí?

—No he vivido en ninguna otra parte. Allí nací como mi padre, y como mi padre espero morir allí, y á mis hijos les sucederá lo mismo, si estas novedades modernas no alcanzan también á los amos de los caseríos que hasta aquí han sido padres y protectores de los inquilinos en lugar de ser amos.

—Yo vengo á Mañaria con el objeto de preguntar á V. cuál fué la causa *natural* de la desaparición del famoso Niño del pesebre, ya que tal desaparición pasa por *sobrenatural*, como si eso pudiera ser serio en nuestro tiempo.

El anciano se sonrió triste y bondadosamente al oír estas últimas palabras mías.

—Yo le diré á V. la verdad ya que me la pregunta y ha venido de léjos para averiguarla; y le advierto á V. que no se la he dicho ni á mi madre, ni á mi mujer, ni á mis hijos, ni á nadie, porque ni nadie me la ha preguntado, ni yo he querido meterme á deshacer errores que tengo por santos. Oiga V. lo que pasó. Yo me levanté, segun costumbre, al amanecer, y cómo poco despues tocasen á misa en San Antonio de Urquiola, me fuí á oirla para encontrarme desembarazado de tal obligación cuando se levantasen los huéspedes y mi madre y mi mujer, que como más delicadas que yo eran ménos madrugadoras. En la carretera, frente al santuario, estaba un coche parado que había venido de hácia Vitoria, y en el santuario encontré á una señora y un caballero que arrodillados ante el altar de *aitá San-Antonio* (el padre San Antonio), pedían al santo, deshechos en lágrimas, y en voz bastante alta para que yo la oyese, que intercediese con Dios para que les devolviese el hijo querido á quien inútilmente buscaban. Acerqueme á ellos, les hablé algunas palabras, el caballero fué conmigo á Garay, quedóse en el portal de la casería, yo subí....

El labrador se detuvo un instante sonriendo y añadió...

—Pero dígame V., y perdone la curiosidad, ¿para qué quiere V. saber lo que le estoy contando?

—Para darle á los cuatro vientos de la publicidad, y sacar al pobre pueblo de errores incompatibles con los tiempos de luz y progreso que hemos alcanzado.

En aquel instante vino á distraernos de nuestra conversacion una cosa que pasaba bajo los nogales donde diableaban los hijos de la buena mujer que se estaba peinando para ir á misa.

Un niño, como de seis años, vestido de harapos y temblando de frío, había dejado la carretera y se había dirigido á los que diableaban bajo los nogales, pidiéndoles por el amor de Dios un poco de pan porque se estaba muriendo de hambre, y los hijos de la buena mujer, en vez de compadecerse de él y dividir con él el zoquete de pan que tenían en la mano, le insultaban y llamaban al perro para enguizgarsele.

—Pícaros, exclamó la buena mujer cuando reparó en lo que hacían sus hijos con el infeliz mendiguillo, así se trata á los pobres de Dios (*Jaungoi-coscuac*)? ¿No sabeis que la voz del pobre es la voz de Dios (*Jaungoicóaren dei-jé*)? No sabeis que á veces Dios toma la forma de pobre para experimentar el corazón de las gentes? ¿No sabeis la historia del Niño del pesebre, que era el niño Jesús, y desapareció en Garay dejando ricos á los que le habían hecho bien?

Los niños bajaron la cabecita avergonzados é iban á alargar sus zoquetes de pan al mendigo, cuando la buena mujer llamó á éste, le besó sin reparar en su miseria, le puso en la mano un zoquete de pan y una rebanada de queso, y le despidió con una nueva caricia.

Al ver y oír todo aquello, estreché la callosa mano del anciano y dije á éste con toda la convicción de mi alma:

—No me cuente V. más, amigo mío, que ya pienso como V., que hay errores santos.

¡Sonaba el último toque de misa, fuí á oirla, y mi madre debió sonreír de santo gozo en el cielo al ver desde allí lo que pasaba en el alma de su hijo!

ANTONIO DE TRUEBA.

Hace algunos días empezaron á funcionar en Barcelona las nuevas máquinas de barrer que aquel ayuntamiento ha adquirido para la limpieza pública. Barrieron la plaza de Palacio, el andén del puerto y la calle de Bajo Muralla, no dejando nada que desear la operación, tanto por lo bien hecho del trabajo como por la velocidad con que se verifica el barrido.

También las máquinas barrieron la Rambla en toda su extension, la calle de Fernando VII y la plaza de San Jaime. Una porción de curiosos contemplaba la operación, elogiando el trabajo.

LA ACADEMIA.



CASTELLANA Y PECHERA.

EL P. CURCI Y SU LIBRO.

No necesitamos justificar la publicacion del retrato de este célebre jesuita en nuestra Revista. El P. Curci, si por sus talentos y virtudes era hasta hace poco, una de las eminencias de la célebre Compañía, despues del conflicto producido por sus ideas sobre las relaciones de la Iglesia con el Estado, ha conseguido quizá, involuntariamente, que se fijen en él las miradas de todas las personas que se preocupan de las cuestiones religiosas de nuestro tiempo.

Titúlase el libro del P. Curci *La moderna desavenencia entre la Iglesia y la Italia, estudiada con ocasion de un hecho particular*, y comprende las materias siguientes:

CAPÍTULO 1.º *Los dogmas y las verdades á ellos referentes.* Muestra lo que son los dogmas de la Iglesia y las verdades que contienen, para concluir que las doctrinas que algunos propagan, contradicen las verdaderas leyes divinas, seguidas por la Iglesia.

Apoyándose el autor en la autoridad de varios padres de la Iglesia, sienta las verdades que se relacionan con los dogmas, verdades que algunos interpretan de un modo no conforme con su explicacion racional.

CAPÍTULO 2.º *Los poderes legítimos y sus cambios posibles*—Es un capítulo consagrado á mostrar cuáles son los poderes legítimos y en qué consiste su legitimidad. El padre Curci, fundándose en las doctrinas de la Iglesia, deduce de ellas que el poder temporal es discutible bajo el punto de vista de la legitimidad.

CAPÍTULO 3.º *Origen y desenvolvimiento de una pretendida doctrina católica ó al menos eclesiástica.*

Expone los graves perjuicios que la Iglesia y la Santa Sede han recibido de esa nueva doctrina defendida por el ultramontanismo.

CAPÍTULO 4.º *Una conciliacion posible entre la Iglesia é Italia: las abstenciones políticas.*—El autor, que bajo una forma diferente quisiera hacer de Italia un feudo para el pontificado, indica cómo sería posible realizar una conciliacion, no entre la Santa Sede y el gobierno italiano, sino entre la Santa Sede é Italia.

Desde el momento que existe un partido sinceramente católico y preponderante, la Santa Sede, aceptando los hechos consumados, podría apoderarse de esos elementos para hacerlos servir mejor á los intereses católicos.

Demuestra cómo las abstenciones políticas han producido todos los males que hoy lamenta el Vaticano, y al mismo tiempo dice cómo se habría podido prevenir la caída completa del poder temporal.

CAPÍTULO 5.º *El periodismo católico, el Syllabus, los católicos liberales.*—Trata de la manera como se redactan los diarios católicos, que, á su juicio, ántes constituyen un mal que un bien para la Iglesia y la Santa Sede.

Al hablar del «Syllabus», descubre el uso que de él han hecho, y que no es ciertamente el que se proponían el Papa y la Iglesia.

Al ocuparse de los católicos liberales, condena la confusion introducida al comprender bajo la misma denominacion á los católicos fervientes que aman tambien á su patria, y á los que desobedecen al Pontífice y á la Iglesia.

CAPÍTULO 6.º *Efectos desastrosos que ha causado y seguirá causando este disentimiento, creado voluntariamente.*—Atribuye estos males á la conducta seguida respecto de Italia, contrariando todo lo que es patriotismo y amor á la unidad italiana. Si se hubiese observado otro proceder, no habría que deplorar el despojo del patrimonio de la Iglesia, ni el triunfo del espíritu anti-cristiano que hoy domina.

CAPÍTULO 7.º *El hecho que ha motivado este libro.*—Contiene la narracion detallada de los hechos que han ocasionado la expulsion del autor del seno de la Compañía de Jesús.

CAPÍTULO 8.º *Los caminos de la Providencia estudiados en todos los hechos de que se ha tratado en este libro.*—Termina su libro el P. Curci, diciendo que este asunto se ha desarrollado permitiéndolo la Providencia, que ha querido que por su efecto entren en el buen camino los que de él se han apartado.

ALFREDO KRUPP Y SU FÁBRICA.

Basta tan sólo oír hablar de la ciudad de Essen para recordar al punto la magnífica y grandiosa fábrica de fundicion de Krupp, del mismo modo, que acude involuntariamente á nuestra memoria el nombre de Rothschild, cuando hacemos mencion de la ciudad de Francfort. Essen por sus minas de carbon y por sus fábricas es un excelente é importante punto para la industria alemana, y á él se dirigen las miradas de cuántos hoy se dedican á estudiar el desarrollo fabril de nuestra época. La fábrica de Alfredo Krupp, cuyo retrato ofrecemos á nuestros lectores, sobrepaja á todos los establecimientos industriales de la moderna Alemania. Es única entre cuantas creaciones de su género posee la Europa, elocuentísimo testimonio del genio de un hombre, que ha sabido elevar su fábrica desde los más modestos principios á la mayor importancia europea. La fundicion de acero ha llegado ha ser en sus manos una palanca de primer orden, y de una importancia tan colosal que aventaja cuanto sobre esto pueda soñar la ambicion humana.

Alfredo Krupp es el genio superior y el soberano absoluto de su industria, y su poder es tal sobre ella, que los mismos ingleses se han visto precisados á confesar su ventaja y superioridad. Verdaderamente es admirable la organizacion de su establecimiento, que viene á constituir dentro de la ciudad de Essen, otra pequeña ciudad, cuyos individuos se dejan gobernar por él segun determinadas leyes, que cumplen gustosamente, porque saben que con la prosperidad de todos se consigue el bienestar de cada cual. Sorprendente es, en efecto, la potencia grandiosa que se desenvuelve sin cesar en la fábrica de Krupp, y admirable en su marcha el mecanismo de una obra tan gigantesca, cuya creacion sólo ha podido realizarse por el concurso unánime de la inteligencia y la actividad, del capital y del trabajo.

El establecimiento de Krupp, fué visitado recientemente por el emperador Guillermo, quien entregó á su dueño la Estrella de la Orden del Águila roja, honrando de tal suerte al hombre trabajador, esforzado y laborioso, cuya discrecion y modestia se han puesto muy en relieve al rechazar los títulos de nobleza con que se quería distinguirlo.

Nació Alfredo Krupp el 11 de Abril de 1811, en la ciudad de Essen, en la cual había levantado un año ántes, su padre Federico, una pequeña fábrica de fundicion de acero. Por ella sacrificó éste su vida y sus intereses, sin poder lograr, no obstante, un éxito satisfactorio.

Despues de su muerte, acaecida el 8 de Octubre de 1826, continuó la viuda al frente del negocio, pero bajo la direccion de su hijo mayor Alfredo, que hácia el año 1848 llegó á ser su único propietario. No podía ocultarse á la perspicacia é ingenio del jóven heredero, la gran importancia, que sobre todas las industrias metalúrgicas, había de llegar á alcanzar la del acero. Alentado por tal idea, dirigió incesantemente sus esfuerzos y su laboriosidad, al perfeccionamiento de aquella. A la primera Exposicion universal de Lóndres logró llevar sus productos, dándose desde entónces á conocer. Primeramente presentó un trozo de acero de 1.500 kilogramos de peso; una fábrica inglesa presentó otro mayor y su dueño se creía ya vencedor entre los concurrentes alemanes, cuando fué remitido de Essen un nuevo block cuyo peso era de 2.500 kilogramos. Grande fué la sorpresa que tal acontecimiento produjo y desde aquel instante quedó sólidamente establecida la fama de Alfredo Krupp. La Memoria de la Exposicion de Lóndres hizo notar con este motivo lo siguiente: «La fábrica de Krupp ha expuesto la mejor fundicion de acero que se ha presentado en la Exposicion. A tan activo fabricante le ha sido dable obtener por vez primera trozos de acero, de estructura tan igual y de tal tamaño, que llegaron á pesar hasta 4.300 libras, y por esta razon el acero puede tener hoy cabida en muchos ramos de la industria, siendo esta fábrica la única que ha sabido llevar la elaboracion de aquél á su más alta estima.»

Grande admiracion produjeron tambien las ruedas estriadas para los caminos de hierro, formadas con un solo trozo de acero, sin soldadura; los ejes para las ruedas de las locomotoras y los ejes de doble manecilla para los buques de hélice.

Una especialidad de la fábrica de Krupp son los cañones de acero, que tanto llamaron la atencion en la primera Exposicion de Lóndres. La artillería Krupp, era en su principio de pequeño calibre; pero desde 1847

hasta 1856 se ejecutaron ensayos coronados todos con un éxito verdaderamente admirable, y ya en la Exposicion posterior pudo enviar Krupp, cañones gigantescos de acero, que anunciaron y aseguraron á la vez por todos los ámbitos del globo, la justa fama del trabajo y actividad alemanes. Lleva Krupp vendidas ya sobre 15.000 piezas de artillería.

Ocupa su establecimiento una extension de 400 hectáreas, correspondiendo 75 al edificio. Por todas partes descubre la vista largas columnas de negro humo, que anuncian la actividad de sus fraguas, en las que brilla y salta el líquido metal, y en donde millares de obreros trabajan sin cesar en las tareas que les están encomendadas. En el año actual posee 1.648 hornos diversos, 298 calderas de vapor, 77 martillos de id., 294 máquinas de vapor de fuerza de 2 á 1.000 caballos, y 1.063 instrumentos para máquinas. Sólo la fundicion del acero tiene ocupados en la actualidad unos 8.500 operarios, pero en casos de precision puede ascender su número á 12.500 y aún más. Su destreza y agilidad en la obra es tal, que en las condiciones vigentes de su organizacion, puede Krupp presentar en veinte y cuatro horas el producto siguiente: 2.700 barras carriles, ó sean dos y media leguas de rails, 350 ruedas estriadas, 150 ejes para locomotoras y wagones, 180 ruedas diversas, 1.000 muelles distintos para el mismo objeto y hasta 1.500 granadas de diversa magnitud. En un mes podría alistar 250 cañones de montaña, 30 cañones de á 15 centímetros, 15 de á 24 centímetros, 8 de á 28 centímetros, y uno de á 35 1/2 centímetros.

Pertencen tambien á la fábrica cinco herrerías con 14 hornos altos que proporciona la fundicion necesaria, cuatro minas de carbon y 562 de hierro en Alemania, Krupp ha comprado posteriormente importantes minas de hierro en Bilbao, cuyo mineral es transportado por buques de vapor á la envocadura del Rhin, y de allí á los hornos altos que le han menester. El número total de los operarios ocupados en la fábrica Krupp se calcula en 14.500, verdadero ejército que trabaja bajo una direccion sin igual, cuyas tareas realiza con la fijeza y seguridad de la más perfecta máquina. Para mostrar la actividad prodigiosa de esta fábrica, basta indicar tan solo que en ella se consumen diariamente 440 metros cúbicos de carbon.

Krupp es un verdadero padre para sus obreros y empleados, distinguiéndoles á todos con su bondad y cariño. De su orden se han edificado para ellos 3.277 viviendas donde al par encuentran todo cuanto tiene un hombre derecho á exigir para las necesidades de la vida. Los establecimientos que hoy existen, proporcionan medio á los operarios, para comprar económicamente cuantos géneros les hace falta. Entre los que se hallan un suntuoso hotel, ocho despachos de cerveza, un molino de vapor, una panadería, una carnicería y veinte y dos comercios de frutos coloniales. La panadería arroja al mes 150.000 kilogramos de pan que se reparte proporcionalmente á los operarios y para que nada falte á esta organizacion prodigiosa, se ha creado una fábrica de cepillos para dar ligera ocupacion á los inválidos. Existen ademas una enfermería, una casa de pension, un hospital propiamente dicho, un punto de desinfeccion, un balneario, una sociedad de seguros mutuos, cuatro escuelas para el pueblo con veinte y una clase, una escuela industrial para los jóvenes, y una escuela de trabajo para las mujeres. En la fábrica misma se encuentran, para unir las diferentes oficinas y departamentos y servicios, 39 kilómetros de ferro-carril ordinario con 14 locomotoras y 533 wagones, y 10 kilómetros de ferro-carril más reducido con 10 locomotoras y 210 wagones. Exteriormente se hallan en actividad 80 caballos, con 214 carruajes, 60 kilómetros de línea telegráfica, una fábrica de gas, un acueducto, un laboratorio químico, un taller fotográfico, otro litográfico y una imprenta.

En la tranquilidad de su magnífico castillo puede Krupp pensar de vez en cuando, en aquellos tiempos en los que merced á la proteccion de parientes y amigos comenzó á engrandecer la obra de su padre. Ni pudo sentir el hábil obrero, que un éxito tan grandioso había de coronar sus esfuerzos, y es que el talento, unido á una infatigable actividad produce á veces verdaderos milagros. Obra milagrosa es la realizada por un solo hombre que crea en poco tiempo un taller, más tarde una fábrica y forma luego un gran pueblo, en donde 15.000 trabajadores hallan un asilo contra la desgracia y un pan seguro para el porvenir.

Pensar que Alfredo Krupp utiliza los productos de nuestras minas para enaltecer su obra, es demasiado triste para el que, como buen español, se lamenta de que á

tanta fertilidad corresponda en nuestro suelo, tan escasa iniciativa en los ánimos.

En cuanto á la organizacion mencionada, mucho deben estudiar en ella los que en la actualidad trabajan por resolver el difícil problema de la *Cuestion social*.

LA MAJA.

CUADRO DE DON VICENTE PALMAROLI.

El nombre del ilustre Palmaroli es demasiado conocido dentro y fuera de España para que necesitemos llamar la atención del lector sobre la copia que le ofrecemos de uno de sus cuadros. Sin desconocer los fueros del natural, nuestro querido amigo, ha embellecido el tipo de la Maja transmitiéndole perfecciones que, sin duda alguna, justifican, en la obra de arte, la reputacion justa de que goza su autor.

EL CABALLERO.

CUADRO DE J. PETTIE.

Con este título ha figurado en la última exposicion de la Real Academia de Bellas Artes de Lóndres, un bello cuadro debido al pincel del célebre artista inglés J. Pettie, y cuya reproduccion podemos ofrecer á nuestros lectores, ganosos de que conozcan el movimiento pictórico en los principales países de Europa.

Mr. Pettie ha caracterizado admirablemente, el tipo que se propuso retratar, ofreciéndolo á la imaginacion del espectador con los rasgos y atributos necesarios para darle ante aquélla la vida de que hoy carece. No es el caballero retratado, el adalid de la Edad Media. La perspicaz mirada descubre en la figura señales que corresponden á otra época. Diríase que en el guerrero se halla tambien al político, y que juntamente se nos ofrecen el hábil diplomático y el hombre de guerra, tan cumplido en las estancias palatinas y tan conocedor del humano corazón, como dispuesto y aguerrido en los combates.

Sin olvidar la espada, nuestro caballero confía mucho á la palabra y á la pluma, y mucho nos engañamos ó Mr. Pettie quiso figurar ménos un tipo á lo Carlos I que una entidad á lo Felipe II.

CASTELLANA Y PECHERA.

CUADRO DE T. MASSARANI.

El senador italiano Tullo Massarani, que no sólo se muestra apto para las tareas legislativas sino habilísimo en el manejo de los pinceles, ha expuesto en Nápoles el bello cuadro cuya reproduccion ocupa las páginas centrales de este número.

Es una interesante página de la historia europea ilustrada con raro acierto. En lo alto, la egregia dama, símbolo de la más conspicua aristocracia, en lo bajo la humilde pechera, la mujer del siervo de la gleba, implorando con su tierno hijo, alguna merced de la castellana.

Nada tan interesante ni tan gráfico. Toda la Edad Media está contenida en esa escena realista, embellecida con los atractivos de la belleza estética y de lo ideal.

GUSTAVO COURBET.

Nació Gustavo Courbet en Ornans, el 10 de Junio de 1819: seminarista primero, estudiante de derecho despues, concluyó por dedicarse á la pintura, donde tanto nombre ha alcanzado como jefe de la escuela realista. Entre sus lienzos más notables señalanse varios retratos y ademas las siguientes composiciones: «Una dama española,» «El violoncelista,» «La Mañana,» «El medio día,» «La tarde,» paisajes expuestos en 1848; «El valle de la Loue,» «Los regidores de Chassagne» y «Las orillas del Loue,» «Vista y ruinas del castillo de Scey en Varais,» «Paisajes de las orillas del Loue,» «El amago del Paso negro,» «El castillo de Ornans,» «Los aldeanos de Flagey volviendo de una feria,» «Los peones camineros rompiendo piedra,» «Las señoritas de aldea,» «La hilandera,» «Las señoritas de la orilla del Sena,» «Combate de ciervos,» «El ciervo en el agua,» «El zorro en la nieve,» «La rosa Oragnan.»

En la Exposicion de 1863 no le fueron admitidos dos cuadros, de los cuales «La vuelta de una conferencia» fué objeto de una exhibicion particular y suscitó acaloradas polémicas. En ellas terció Proudhon con su libro «El realismo en el arte,» en el que se propuso probar que el cuadro de Courbet, obra de un extremado realismo, daba

la fórmula y el sentido racional del arte moderno, que debía representar á la sociedad tal como es, con sus virtudes y con sus vicios.

Como político, Courbet figuró en el partido más avanzado, y despues de 1870 fué nombrado director de Bellas Artes. Acontecimientos posteriores amargaron su vida, y obligado á emigrar, acaba de fallecer en Vevey (Suiza), dejando, á pesar de sus exageraciones como político y aun como artista, un nombre ilustre en los anales de la pintura.

EPISODIO DE PLEWNA.

OFICIALES, DEFENDIENDO UNA TRINCHERA.

En este grabado reproduce el lápiz del artista uno de los últimos episodios del memorable sitio de Plewna. Cuando llegó el supremo instante, los turcos acometieron á las trincheras de sus enemigos, y en una de ellas, los oficiales, ante la muerte de sus soldados, tomaron los fusiles y defendieron el puesto, consiguiendo rechazar á los contrarios.

ALMA NUEVA.

I.

El bueno de Vicente Calatrava
Heredó de su padre, que pasaba,
Del público obteniendo simpatías,
Cual distinguido músico en sus días,
Un violin, por cierto no ordinario,
Un Amati, un precioso Stradivario
Segun él; yo indicar tan sólo intento
Que era cosa notable el instrumento.

Apénas de los tiempos á que aludo
Medio siglo corrió, si no me engaño,
Y llamarlos ya pudo
Nuestra generacion *tiempos de antaño*;
Pues si ayer en pollino y en galera
Andaba por el mundo la cultura,
Hoy su marcha acelera
Atravesando el monte, la llanura,
El aire, el mar, con pasos de gigante,
Y vivimos un año en un instante.

Decir con esto quise, que si alzando
El padre de Vicente la cabeza
Del sitio en que descansa, duro ó blando,
Pretendiese lucirse en una pieza
De las que en aquel tiempo, ya remoto,
Causaban de entusiasmo un alboroto,
Volver le haría rápido á la tumba
De la gente el desden, si no la zumba.

El trasnochado método, la escuela
Y rígidos preceptos paternales,
La tradicion, el hábito, dogales
Que al que genio revela,
Si no lo esterilizan ó le embotan
Los libres movimientos agarrotan,
Á menos que á su fe demande ayuda
Y el yugo inútil con valor sacuda,
Al jóven Calatrava estacionaron,
Ó, con más propiedad, petrificaron.
Cogía el violin, siempre intranquilo
De ver que no responde
Al vago ambicionar que su alma esconde,
Y siempre el rancio estilo
Y tiránica regla, como freno
Que brioso corcel por fuerza tasca
Reprimiendo el ardor de que está lleno,
Subyugábanlo al par.

Rasca que rasca
Su viejo violin, y como no hable
Con él ni inspire nada el pobre mozo,
El público, ántes manso, inalterable,
Echó sus esperanza en un pozo
Dejándole, por fin, con mucha flemma,
Que, falto de la clave apetecida,
Resolviere á sus solas el problema
De aquella gran desgracia... merecida.

Objeto ayer de general encomio
El preceptor, el padre; ¿por qué el hijo,
Cien veces mas artista, ya de fijo

Exigir parecia un manicomio?
—¡Aquí hay algo! exclamaba
En continua protesta contra el hecho,
Golpeándose la frente con despecho,
Donde su númen oprimido estaba.
Mas una y otra vez de sí dudaba,
Y llego á recelar... ¡Tanto sufría!...
Que aquella voz que oía
Profunda, misteriosa,
Y de sueño y vigilia en los momentos
Le animaba en sus tristes desalientos
Cual fresca brisa á desmayada rosa,
Vanidad era sólo é impotencia,
Voz del Icaro eterno que al sol mismo
Elevarse pretende, en su demencia,
Para caer del mar en el abismo.

II.

Impotencia ó desdenes
De la cruel fortuna, ó todo junto,
Un dia Calatrava llegó al punto
De aplicar un rewólver á sus sienas.
Pero de pronto al instrumento culpa
Asaltado por súbita sospecha
Y ántes de dar perpetua despedida
Con sus bienes y males á la vida,
Sólo, á su ver, para trabajos hecha
Y de la muerte retefir las garras,
Consultar decidió con un vecino,
Constructor de violines y guitarras,
Montoya, anciano de criterio fino
En el arte divino.

El violin á examinar le lleva;
Y Montoya, tras rápida mirada,
Le dijo así, con intencion marcada,
Sin duda para hacer no sé qué prueba
Del jóven triste al porvenir ligada:
—Es preciso ponerle un alma nueva!

No comprendiendo el jóven el alcance
De la opinion un tanto imperativa,
Sóbria, seca, incisiva,
Del leal consejero en aquel trance,
Á la letra tomola más en calma;
Y dándole el violin, sin otro pacto:
—¡Pues bien, vecino (replicó en el acto),
Póngale usted el alma!

Contemplóle con pena el fabricante
Porque en sus ojos la demencia brilla:
Él mismo; cuenta con valor bastante
Para ir descomponiendo poco á poco
Aquella inestimable maravilla
Que ya le está acusando,
Por capricho, no más, de un pobre loco,
Y concluir con otra reemplazando
Un alma tan entera
Como si entónces del taller saliera,
Donde en Cremona genios constructores
Hicieron jaula de oro la madera
En que cantar pudiera
Entre la voz de dulces ruiseñores,
Pues todo el arte á su placer lo allana,
Su estrofa varonil la voz humana?

VENTURA RUIZ AGUILERA.

(Se continuará.)

TEATRO REAL.

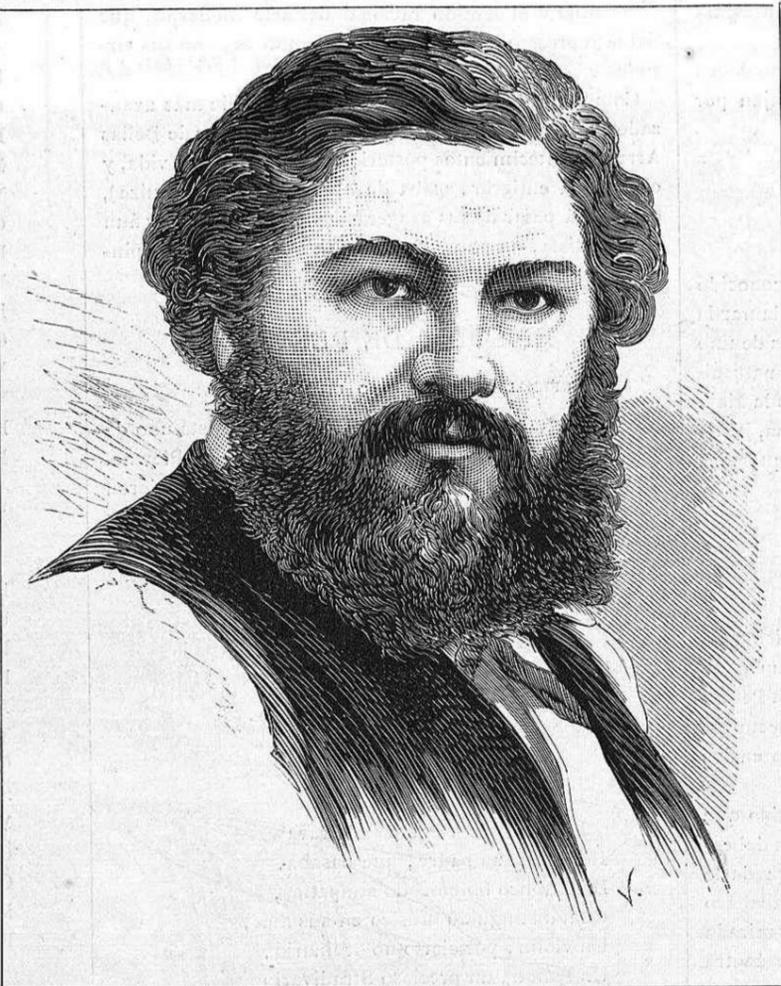
A pesar del buen deseo, y de los bien dirigidos esfuerzos de que hace alarde el empresario del Teatro Real, este coliseo acaba de pasar por una nueva crisis de la que le creemos ya libre y triunfante. Crecientes las exigencias del público y aun más insoportables la de ciertos artistas, el Sr. Robles vióse obligado á reforzar su compañía con nuevas partes, sin que el éxito acompañara sus sacrificios y su diligencia.

La representacion de los *Puritanos* á pesar de Gayarre y Nannetti, dió ocasion á serios disgustos en el público inteligente, terminando el conflicto con la retirada de una de las partes principales. A este primer fracaso, de que ciertamente no se puede hacer responsable á la empresas han seguido algunos hechos, en verdad, deplorables. No

referimos á lo ocurrido con Paulina Lucca, la primera noche de su aparicion en el *Fausto*. No está hoy la *diva* como cantante, en situacion de justificar las exorbitantes pretensiones con que en todos conceptos se anuncia; sus facultades vocales en decadencia visible, hállanse por debajo de lo que se cree con derecho á exigir, pero reconociéndolo así, hemos de condenar severamente el espectáculo que dió el primero de nuestros coliseos, la noche en que por primera vez se presentó Paulina Lucca ante el público madrileño. Motivos hubo y harto sobrados para severidad, nunca para producir un escándalo, que sobre llevar las cosas al terreno de la pasion, implicaba una evidente injusticia con referencia al empresario.

Calmadas las pasiones ha vuelto á cantarse el *Fausto*, y si la Lucca no ha podido regenerarse, porque no era posible, en cambio ha hecho grandes esfuerzos para agradar, con lo que el público, benévolo por naturaleza cuando no le mueven voluntades mal dirigidas, se ha mostrado un tanto satisfecho restableciéndose la buena inteligencia entre él y la empresa. En el *Fausto* se han distinguido Gayarre y Nannetti, obteniendo no pocos encomios la orquesta y su digno jefe el Sr. Vazquez. La *mise en scène* muy cuidada y la decoracion del primer acto, que es nueva, excelente. Una indisposicion de Gayarre hizo que Tamberlick le sustituyese la noche de la segunda representacion. Arriesgar su crédito artístico por mera complacencia, es cosa que se comprende sabiéndose que Tamberlick, no es sólo un maestro en el bello canto, sino un corazon noble y generoso.

La ejecucion del *Otello* en la noche del 11 ha sido un nuevo triunfo para nuestro querido amigo y tambien para la Borghi-Mamo, estimable artista llamada á un seguro y brillante porvenir.



GUSTAVO COURBET.

SOROMENHO.

Al cerrar este número recibimos una triste noticia: la muerte repentina de unestro colaborador en Lisboa Au-

gusto Soromenho. En la fuerza de la vida le arrebató una *angina pectoris* de que padecía. Profesor, literato, académico de la R. de Ciencias, y periodista distinguido, baja á la tumba cuando tanto podía y debía esperar su patria de sus talentos.

LA ACADEMIA registra con duelo, este funesto suceso y se asocia á los amigos de Soromenho para depositar junto á su cadáver una corona de siemprevivas.

ADVERTENCIAS.

1.ª En uno de los mejores talleres de encuadernacion de la industriosa Barcelona se construyen con premura y á muy módico precio, elegantes tapas ó cubiertas, con el fin de que nuestros suscritores puedan encuadernar los números del tomo II.

Los que deseen adquirirlas, se servirán participarlo desde luego á nuestras oficinas en Madrid ó Barcelona ó á nuestros corresponsales en provincias, Ultramar y extranjero.

2.ª Suplicamos á nuestros antiguos favorecedores se sirvan renovar su suscripcion sin perder tiempo, pues de lo contrario experimentarían retraso en el recibo de LA ACADEMIA.

Las suscripciones se hacen por trimestre, semestre y año: en los dos últimos casos los interesados obtienen ventajas. Puede hacerse la suscripcion enviando su importe en libranza del Giro mutuo ó sellos de correo certificando la carta.

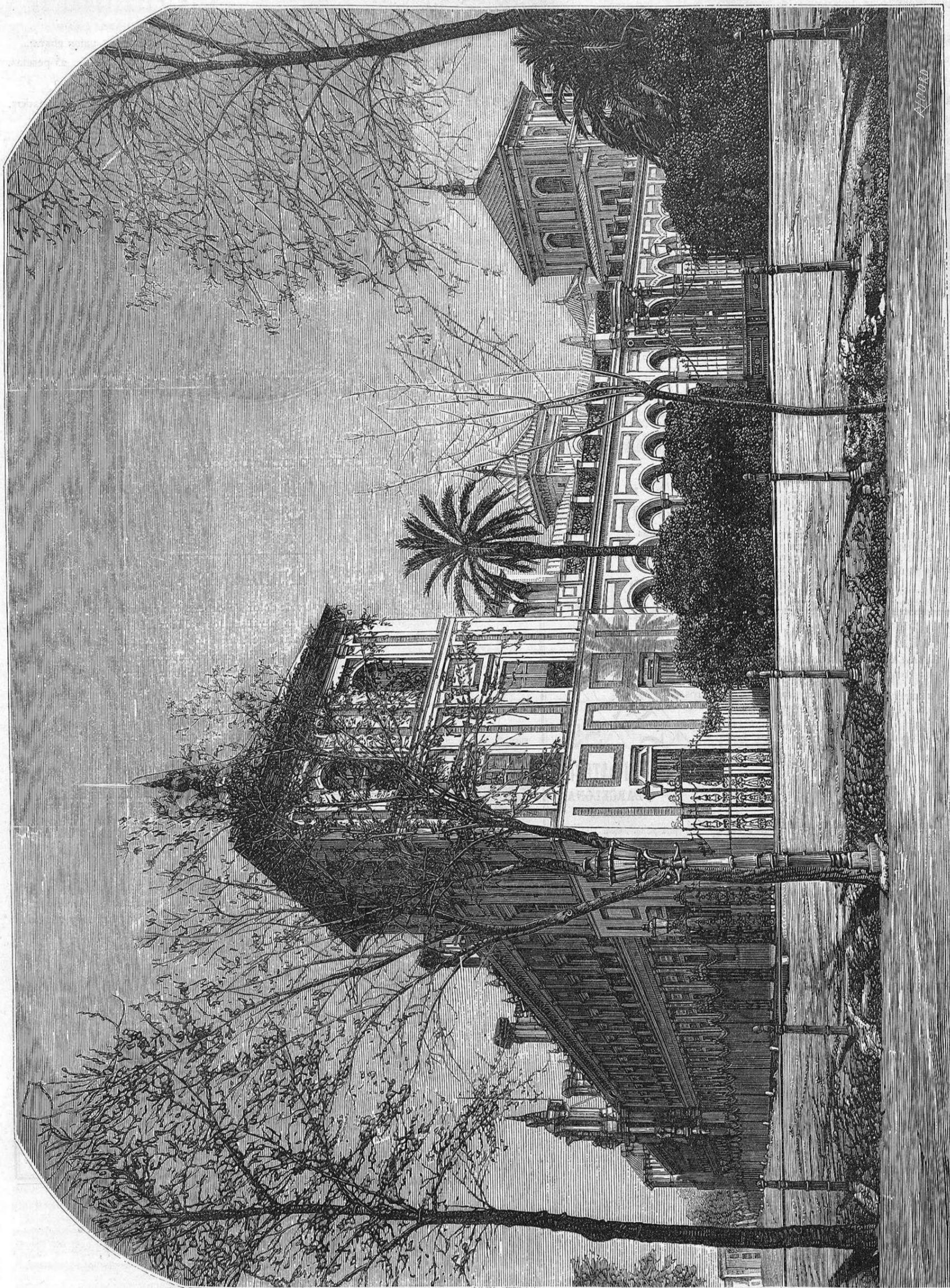
Se envía un número de muestra á quien lo desee.

MADRID.—Tipograf.—Estereot. PEROO, Mendizabal, 64.

GUERRA DE ORIENTE.



EPISODIO DEL SITIO DE PLEWNA: OFICIALES DEFENDIENDO UNA TRINCHERA



SEVILLA. — PALACIO DE SAN TELMO, RESIDENCIA DE SS. AA. LOS DUQUES DE MONTPENSIER Y DE LA FUTURA REINA DE ESPAÑA.

LA ACADEMIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA Y PORTUGAL sin distincion entre Madrid, Lisboa y las provincias.	Un año..... 40 pesetas.	EN AMÉRICA los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo que segun los países señalen los corresponsales.	EXTRANJERO.	PAÍSES DE LA UNION POSTAL.
	Seis meses.. 21 »			Seis meses..... 25 pesetas.
	Tres meses.. 11 »			Un año..... 50 »

LA ACADEMIA se publica en Madrid los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas iguales á este prospecto ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones en Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.
En Barcelona, plaza de la Universidad, 7, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos dias sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO-GENITRALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, MADRID.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES
de 25 rs. uno en adelante
GRAN NOVEDAD
EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES
con la hoja de acero pulido (superior clase) formando
una sola pieza.

Dichos cuchillos, que han
tenido una gran acepta-
cion, son muy recomen-
dables, especialmen-
te para los Hoteles,
Fondas y demas
establecimientos
públicos.

PLATERÍA.

55.

PLATA-MENESES.

55,
PLATERÍA,
BARCELONA.

TALLER

para platar, dorar y oxidar.
Servicios completos
para uso doméstico,

Fondas, Cafés, Restaurants y Vapores,
ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden
construir cuantos objetos sean
necesarios para dichos servicios,
tanto en metal blanco y Plata-
Meneses, como en oro, plata de ley y
toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO

POR RODRIGUEZ.

PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4,

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestion de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminacion, y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,

RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,

EXTRAORDINARIA ACEPTACION

EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demas trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino*, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ.

Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BERENGUER

MARMOLISTA Y LAPIDARIO.

Se construye toda clase de mármol á precios módicos.

Se remite á provincias.

Arenal, 26, Madrid.

VENANCIO VAZQUEZ

Los *café*s que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar; primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo por su preparacion en crudo, tueste y despues del tueste, hace que al tomar una taza de sus *café*s sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus *café*teras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen *café*.

Clases y precios.

Puerto-Rico.....	10 rs. libra.
Mezcla.....	12 id.
Caracolillo.....	14 id.
Moka 1. ^a	16 id.

DESPACHO:

CUATRO CALLES, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE.

BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7,

Y
POSTAS, 33.

Continúa la liquidacion de las existencias de lanería, lencería, sedería y géneros de punto con notable rebaja en los precios.

TINTA DE IMPRENTA

NEGRAS Y DE COLOR

DE LORBILLEUX FILS.

PARA PERIÓDICOS:

Al por mayor, 3 reales libra.

PARA OBRAS:

A 7 reales libra.

PARA OBRAS DE LUJO:

A 10 reales libra.

Ilustraciones y viñetas, tinta como las de *La Academia* é *Ilustracion Española*, á 16 reales libra tomando á lo ménos 100 kilos.

DETALLES: CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15, MADRID.

MÁQUINAS

DE IMPRIMIR Y DE VAPOR DE

MARINONI.

PRENSAS DOBLES

DE REBOURG,

DE ALAUZET Y C.^a

PRENSAS ECONÓMICAS

DE PERRAU, BRAULT Y C.^a

PROSPECTOS Y DETALLES

MADRID

CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15.

AUTOPOLÍGRAFO BAUER.—Aparato sencillo para reproducir indefinidamente lo escrito sobre un papel.—La facilidad con que cualquiera se hace cargo del procedimiento para emplear dicho aparato y el precio excesivamente barato de éste, concluyen para siempre con todos los antiguos sistemas eléctricos y litográficos.—En Madrid, calle de Pizarro, número 15, Centro de importacion, se darán más detalles y los precios.

PAPEL PARA IMPRESIONES.—A 5 y 6 reales kilo, la casa PEROJO HERMANOS de Paris pone franco de porte en cualquier puerto de España papel de primera calidad, siendo de notar que el cuerpo de estos papeles, mucho mayor que el belga, asegura al comprador una ventaja á su favor de 25 por 100, sin contar con que en calidad es ademas imposible la concurrencia.—Enviense francos, en, rue de Provence, los tamaños que se deseen.

ORÍGEN DE LAS ESPECIES, por Darwin.—Traduccion de la 6.^a edicion inglesa, por E. Godinez, encuadernado á la inglesa: 8 pesetas.

VIAJE AL PAIS DE LAS BAYADERAS, por Luis Jacolliot.—Interesante relacion de las costumbres y las mujeres del extremo Oriente.—2 pesetas en toda España.

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION, por J. W. Draper.—3 pesetas 50 céntimos.

HISTORIA DE UN QUINTO DE 1813, por Erckmann-Chatrion.—Edicion con magníficos grabados.—Una peseta, Madrid; 1,25 provincias.

LA CÁRCEL DE MADRID, por Francisco Lastres, edicion de lujo.—Una peseta.

LOTTKA, novela de Paul Heyse.—Seis reales en toda España. En todas las librerías.

REVISTA CONTEMPORÁNEA.

El último número de esta interesante publicacion quincenal, contiene los artículos siguientes:

I. *El amigo Fritz*, conclusion, Erckmann-Chatrion.—II. *El estado actual de la teoria de los colores*, conclusion, José Camó y Montobbio.—III. *La signose*, II, Pompeyo y Gener.—IV. *Galatea*, III, Conclusion, Antonio Ros de Olano.—V. *Un sistema de educacion racional*, Francisco de Asis Pacheco.—VI. *D. Manuel José Doyague*, Rafael Luna.—VII. *Revista crítica*, M. de la Revilla.—VIII. *Índice general alfabético del tomo II*.—IX. *Bibliografía*.

MADRID. LONDRES.

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros.

Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES. VALORES EXTRANJEROS.

DES PACHO. GUARDIA 2.

LIT DE P. CAIRELL.

C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Rambla Centro, N.º 16. 12. Cango de cupones por títulos amortizables 2%.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Union, n.º 2. 11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16. 10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.
C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Union, n.º 2. 9. Se reciben órdenes para la Bolsa de Paris.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16. 8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Union, n.º 2. 7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.
C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16. 6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Union, n.º 2. 5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16. 4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.
C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Union, n.º 2. 3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Rambla Centro, n.º 16. 2. Títulos amortizables interior y exterior.	C. JUANDÓ , Corredor de Cambios. Union, n.º 2. 1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depositos.



BÁLSAMO DE SALVACION
DE
LA CRUZ ROJA
Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio 6 y 10 reales frasco de bálsamo y 6 reales bote de pomada.

COMPañIA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

BAZAR DE ARMAS
DE INDALECIO PEREZ,
Calle de Tetuan, 23, principal,
esquina á la del Cármen.

Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fábricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos: todo de extraordinaria novedad. Catálogos gratis á quien los pida.

FABRICA DE TEJIDOS METÁLICOS
DE
FRANCISCO CASTELLTORT

San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde ménos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Catres y taburetes de grillaje metálico.—Baratura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FABRICA EN ESPAÑA
DE LOS

SOUMIERS ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO,
SIN MUELLES NI RESORTES,
el mejor, más limpio y más cómodo inventado hasta hoy.

Estos soumiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA
FRANCISCO CASTELLTORT.—Barcelona.
SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRÁTIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE
LA FORMACION DEL LENGUAJE

hasta nuestros dias.

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesias de Quevedo*.

40 rs. tomo en toda España—suelto 6 en coleccion.
Administracion: Madera, 8, Madrid.

ACEITE
DE
HIGADO DE BACALAO PURO,

EMULSIONADO CON PANCREATINA
POR
MÚNERA HERMANOS.

Seguro remedio para curar las escrófulas, el raquitismo, la tisis hasta el último grado, y las demas afecciones que impidan los efectos de una buena nutricion.

Los niños hasta la edad de diez años deberán tomar este precioso medicamento.

La mejor recomendacion es el dictámen dado por la Academia médica *El Laboratorio*, que despues de un detenido exámen y análisis comparativo, dice que este aceite pancreático supera á todos los presentados á dicha Academia, y que es mejor que el de Grimault, de Paris.

ESTOMACAL-MÚNERA.
ANTIGASTRÁLICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc.—Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA-HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona, y en las principales de España.

VERMOUTH CATALAN
DE SALLÉS.

Primer Vermouth elaborado en España.
ÚNICO EN SU CLASE.

Premiado con medalla de plata por el M. Iltre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872 y vinicola de Madrid de 1873, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M. Iltre. Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (hísticas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botia, calle de la Plateria, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL
DE LAS CUATRO NACIONES,

DIRIGIDO
POR DURIO.
19, Arenal, 21, Madrid.

PEROJO HERMANOS: únicos agentes para el extranjero: 19, rue de Provence, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: 3 francos línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.

¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!

AUMENTO CONSTANTE DE VENTA.

Hasta algún tiempo después de la introducción de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPAÑIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputación de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás á las de todos los competidores: y es prueba de la alta estimación alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extraviar la opinión, por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimación pública sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demás competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 249.852; siendo 146.112; más que ninguna otra casa.

Y, finalmente, en 1876, LA COMPAÑIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningún otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados, bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invención: y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado demuestra, sin contradicción, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Depósito Central de España y Portugal,

35, CARRETAS, 35.—MADRID.

ó en las demas casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Búrgos, Espolon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Columela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitución, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corrillo, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Victoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

La Naturaleza.

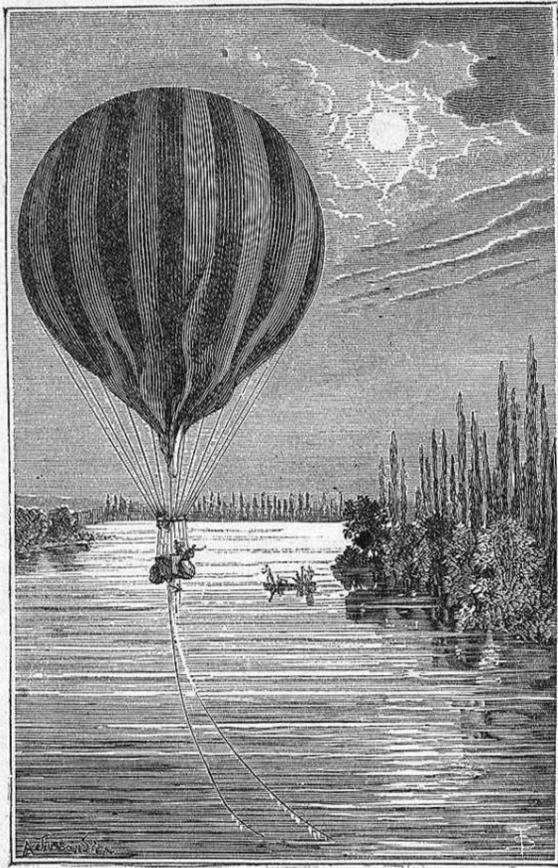
REVISTA ILUSTRADA DE CIENCIAS Y DE SU APLICACION Á LAS ARTES É INDUSTRIAS.

Sale todos los sábados y forma al año dos elegantes tomos en 4.º de 600 páginas, con más de 500 magníficos grabados. Es un verdadero anuario que sirve, así para la juventud y bello sexo, como para los amantes de la naturaleza y sus fenómenos.

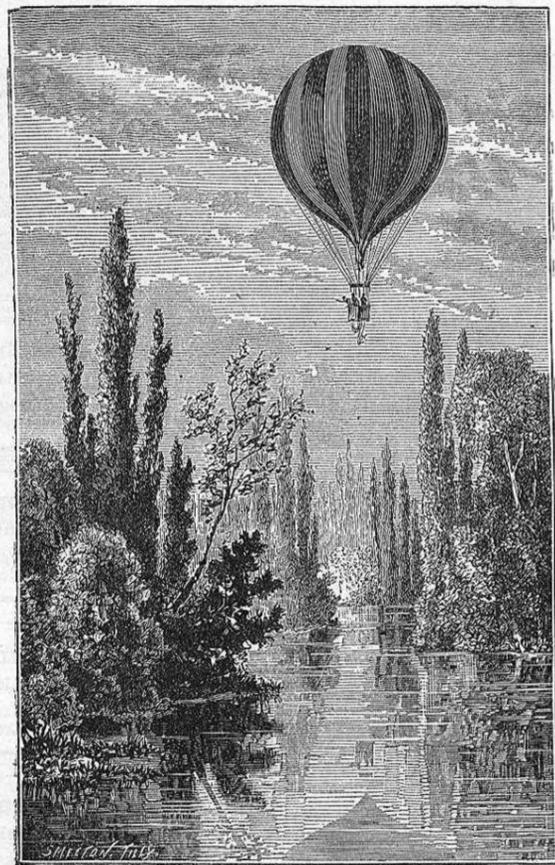
SU OBJETO ES VULGARIZAR LAS CIENCIAS SIN FALSEARLAS.

LA NATURALEZA publica en cada número más de ocho grabados que acompañarán siempre á las descripciones y las hacen más comprensibles convirtiéndola en una publicación artística que habla á los ojos y á la inteligencia.

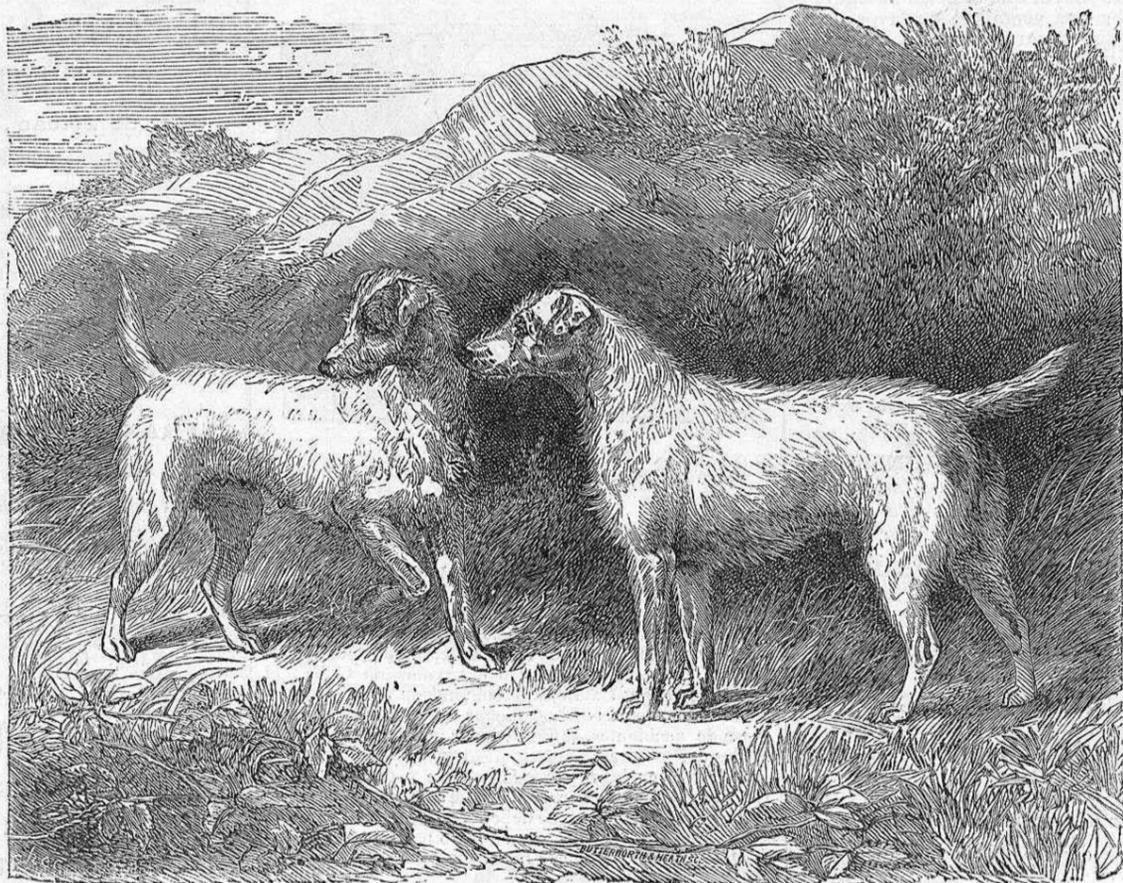
GRABADOS QUE SE PUBLICAN EN «LA NATURALEZA.»



Descenso del globo Jean-Bart en medio del Sena, á la vista de Jumièges cerca de Rouen.



El globo Ville de Florence atravesando el Ouche, cerca de Dijon.



El zarcero de pelo áspero para la caza de zorras.

El lujo de las ilustraciones, que compite y supera al de periódicos exclusivamente artísticos, hace de LA NATURALEZA un semanario único en su género, interesante é instructivo, y cuya falta ningún otro puede remplazar.

Precios de suscripción en España: Un año, 80 reales; seis meses, 44. — Se suscribe en todas las librerías, ó enviando el importe, en la Administración, Pizarro, 15. — Madrid.

NOTA. A pesar de la gran tirada de los números primeros, su acogida ha superado de tal modo á lo que se esperaba, que los que no hagan muy pronto sus pedidos se quedarán sin los números primeros y con la colección incompleta.

EDITORES PROPIETARIOS: SEÑORES DON EMILIO OLIVER Y COMPAÑIA.

Se suscribe á «La Academia» en sus oficinas, Madrid, Mayor, 85, y en todas las principales librerías.